

Las universidades y la creación de empresas

Alfonso Ocampo Londoño

Rector del ICESI. Cali, Colombia

INTRODUCCION

Señoras y señores:

Con gran complacencia vengo hoy a inaugurar las sesiones de este IV Congreso Latinoamericano de Espíritu Empresarial que cuenta con la presencia de distinguidos profesores y estudiantes de los países hermanos de esta América Ibero-indo-africana, que alberga una nueva generación de hombres que esperanzados, confían en lograr su desarrollo haciendo cada uno un esfuerzo particular de creación de riqueza y de nuevas oportunidades para las generaciones actuales y futuras.

Porque esta es la razón de este Congreso: estimular la creación, la innovación, el deseo de superación de cada uno de los presentes y a quienes influenciaremos, para generar empresas pequeñas, medianas o grandes, que ofrezcan más empleos, que es una necesidad de todos los países y el requisito indispensable para sentirse cada uno realizado y para salir del subdesarrollo de la región y poder labrar un porvenir nacional.

Bienvenidos a esta bella tierra del Valle del Cauca y de Colombia, que hoy les ofrece todo lo que tiene en su hospi-

talidad tan amplia como sus llanuras, y tan alta como sus montañas.

La Universidad es uno de los más importantes caminos para el ascenso social y para lograr el bienestar. Un país es en gran parte un reflejo, o mejor una resultante de lo que es su sistema educativo y en especial su educación superior. Es la Universidad la forjadora de sus dirigentes y empresarios. De allí la importancia que tiene examinar el papel que puede jugar en la creación del espíritu empresarial ejercido dentro de la empresa y en la creación de las mismas.

I.

MISION DE LA UNIVERSIDAD

Entre las muchas definiciones de universidad que he conocido prefiero una que, un poco modificada, compendia bastante bien su misión: **institución de la comunidad** dedicada a la conquista del conocimiento, la solución de los problemas, la apreciación crítica de las realizaciones y la formación de hombres a un alto nivel cultural, científico, ético y técnico. Docencia, investigación y servicio, tan entrelazados e integrados entre sí, que para poder cumplir a cabalidad uno sólo de sus tres objetivos es necesario cumplir los otros dos y llegar a un

concepto integral de trinidad. La investigación es básica para enriquecer los conocimientos y la docencia; el servicio o práctica, para probar la realidad de dichos conocimientos y para volver la docencia más relevante y mejorar la comunidad donde opera, y la docencia para impartir los conocimientos que vienen de tiempos anteriores, mejorados por la investigación y el servicio que los ha puesto a prueba.

Al reflexionar sobre la misión y obra de la universidad, tenemos que preguntarnos sobre las relaciones entre universidad y comunidad, una interacción básica para el desarrollo cultural, científico, técnico, económico y moral de cualquier región o país. Todos somos miembros de una comunidad en la cual tenemos derechos y deberes, pero estos últimos deben ser los más importantes, ya que tenemos la obligación de ayudar a los distintos órganos de ella. A esta misión no puede sustraerse la universidad, que por definición es una institución de la comunidad. No puede considerarse la universidad como un mecanismo aislado, sino como parte vital del proceso comunitario cuyo objeto fundamental es el de preparar a los miembros de ella para que tengan condiciones intelectuales especiales en la misión de dirigir, encauzar y mejorar la sociedad. Pero preparar dirigentes es sólo una parte de una misión, que no se puede llevar a cabo a plenitud si no tiene las posibilidades de estudiar la sociedad en que actúa y mejorarla e interrelacionar las actividades docentes y profesionales entre sí, para que sus egresados, al salir de sus aulas, no sean sólo obreros profesionales de alta calidad técnica, científica o humanística, sino además representantes de la sociedad con amplia sensibilidad social en el campo elegido y en el medio humano general, es decir, en la comunidad a que pertenecen.

Como resumen de estas relaciones entre universidad y comunidad, podemos decir que es básico que ambos entes se compenetren entre sí y que la universidad comprenda la misión que le corresponde hacer para mejorar la co-

munidad local, nacional o universal en la cual vive. Es decir, que la universidad es también y en toda su esencia comunidad y no una institución aislada y con pretensiones de ser autosuficiente o, como se le ha denominado, torre de marfil o feudo inexpugnable. A la comunidad debe la universidad su razón de ser, y a ella se le debe por completo, así como responder ante ella por sus actos, pero también implica que la comunidad debe velar por el bienestar y buen funcionamiento de uno de los organismos básicos de su progreso, pues de él depende el desarrollo humano fundamental para alcanzarlo.

Nos interesa analizar especialmente lo relacionado con la promoción del desarrollo industrial y empresarial, en un momento en que todo el mundo, pero sobre todo América Latina y el mal llamado Tercer Mundo, atraviesan por una crisis severa que se traduce en un desempleo crónico y una producción reducida de riqueza, problemas que están en relación directa.

Es función básica de la universidad buscar y señalar caminos a sus alumnos y graduados, así como a la sociedad, y ésta es una de las misiones fundamentales de su quehacer. Si uno de sus objetivos es el de formar los dirigentes del país, debe también ocuparse en estudiar sus problemas, mejor aún, estar inmersa en ellos, para no sólo mostrar las soluciones, sino para que sus integrantes se compenetren con la misión social que tienen y los capacite para dirigir la región, el país y el mundo en que están.

Dentro de la problemática de riqueza y lucha contra la pobreza está en primer lugar la de crear nuevas empresas, volver más eficientes y creativas las actuales y ampliar el horizonte del empleo que está reconocido ahora como uno de los derechos del hombre. Un empleo o trabajo no debe consistir solamente en estar ocupando un cargo en una empresa, sino en tener la capacidad de crear empresas y con ellas su propio empleo y el de otras personas.

Existe también otra obligación, que no es sólo la de que cada empresa que exista en un país, sea pública o privada, grande, mediana o pequeña sea suficiente, sino que pueda ensancharse y crear más oportunidades. Con este concepto, la enseñanza de la Administración cobra una importancia capital en todas las profesiones, que si uno analiza cada posición en cualquier empresa, así como la de cada individuo, ve claramente que si quiere progresar tiene que conocer al menos los principios fundamentales de la administración para manejar su negocio, propio o ajeno. Casi puede decirse que cuando una persona tiene éxito es porque ha llegado a un puesto administrativo. Por ello hay que propender para que los estudios de Administración y el concepto de Espíritu Empresarial se amplíen y penetren en otras carreras, tales como las de Ingeniería y Tecnología y aun otras como las de Derecho, Ciencias Políticas, Educación, etc., pues en todas ellas se necesita tener una Administración eficaz y un espíritu creativo. Pero no debe ser sólo la enseñanza de conceptos administrativos y económicos básicos, sino también que en la educación de todos, pero especialmente en las universidades e institutos de ciencias y en los técnicos y tecnológicos, se tiene que formar un profesional y un dirigente diferente, con una personalidad y actitudes cuyas características deben comprender creatividad, innovación, capacidad investigativa, flexibilidad, deseo permanente de trabajar y de aprender y perfeccionarse, independencia con responsabilidad social, deseo de logro, amor a la excelencia, capacidad de vencer el temor de enfrentar los riesgos, etc. Todo ello dentro de una formación integral, espiritual, ética y de responsabilidad social.

Hemos de comprender que tenemos que formar **profesionales empresarios**, lo cual no es sinónimo de administradores, sino personas con capacidad de emprender acciones y crear entidades o mejorar las actuales con nuevas ideas que produzcan riqueza a la comunidad. Si están en una compañía, que no se limiten a hacer sólo lo que se les

ha dicho, sino a presentar nuevas ideas y darle mayor proyección. Asimismo, cuando estén en las propias, a no desmayar hasta lograr el éxito. Este concepto se puede expresar en que en la universidad debemos formar profesionales con espíritu empresarial o emprendedor, con una educación más cercana a la realidad y promotora del desarrollo y progreso de la comunidad donde estén.

II.

LA EMPRESA Y LA UNIVERSIDAD

Se ha ido paulatinamente cambiando ciertos conceptos y en especial el mito de la reverencia por lo grande, y ha progresado el de que lo pequeño es también bueno. (Lo pequeño es bello, *Small is beautiful...*). No quiero con ello pretender que un nivel debe predominar, pues para un país y en la lucha contra el desempleo son importantes las grandes y medianas empresas, pero hay que recalcar que las pequeñas son también básicas. No se debe hacer una valoración por lo bajo, sino que debe haber al menos una igualdad, pues desde el punto de vista creativo y para el país, son similares a las otras.

Se sabe hoy claramente que las pequeñas empresas y las jóvenes generan más empleos que los negocios grandes y viejos; que innovan y producen más avances tecnológicos que los grandes y antiguos; que son más resistentes a los cambios ambientales; que son lugares interesantes para los profesionales y, en muchos casos, el reto intelectual y de trabajo es mayor. Además se considera que las empresas jóvenes y pequeñas buscan su crecimiento, mientras que las empresas grandes buscan productividad. El riesgo causa gran temor en las grandes, en las pequeñas es su oportunidad. Se considera que la empresa grande trata de adquirir otras empresas ya formadas o sus productos y las pequeñas tratan de innovar y producir lo que se considera de gran riesgo o costo en las grandes.

Se está produciendo también un cambio en los valores y actitudes persona-

les, sobresaliendo una tendencia hacia la independencia y un temor a la burocratización, pues el individuo quiere tener un desarrollo personal propio, independencia, deseo de ser auténtico y creativo, con nuevos valores familiares y con mayor responsabilidad social.

La universidad tiene mayor oportunidad en el desarrollo de las empresas que cualquier otra entidad, no sólo por lo que puede hacer directamente en ellas y en particular en las pequeñas. Su papel principal es el de formar un hombre profesional integral, y con una cultura empresarial, que comprenda las actitudes de perfeccionamiento individual, de creatividad, de innovación, de amor al trabajo, de aprender constantemente, de amor a la excelencia, de superación del temor al riesgo, etc. La misión de la universidad se condensa en los conceptos de docencia, o sea transmisión del conocimiento, de investigación o sea de aumento del conocimiento, de servicio o sea de extensión del conocimiento y ayuda a la sociedad y todos integrados para formar un hombre o mujer integral, profesional competente, con responsabilidad social y líder de la comunidad. La universidad es un agente del cambio, principalmente a través de sus egresados y del conocimiento que genera.

III.

TAREAS DE LA UNIVERSIDAD EN LA EMPRESA

Las tareas que la universidad puede realizar en la empresa tienen relación íntima con las misiones de la misma; docencia, investigación y servicio, comprendiendo en éste tanto la labor de extensión o educación continuada como la asesoría.

Lo esencial en el aspecto de docencia es la formación de profesionales con un espíritu empresarial verdadero y el convencimiento de que deben ser hombres o mujeres creativos. Para ello debe impulsar ciertas actitudes positivas, así como crear un clima propicio en sus estudiantes y graduados hacia la pequeña, mediana y grande empresa. Podría señalarse algunos de ellos.

1. Cuestionar ciertos mitos que han impedido la acción empresarial tales como: que la situación económica y política del país no permite su creación; que se necesita mucho dinero para ser empresario; que su profesión no es apropiada para formar empresas; que su prestigio personal o status se rebaja; que no se tiene suerte; que son inseguras y en cambio un empleo no lo es.
2. Organizar, particularmente en las universidades e institutos técnicos, programas de formación con el concepto de creación empresarial para los profesores, quienes se convertirían en multiplicadores. Preparar maestros y profesores en primaria y secundaria, para que desarrollen actitudes positivas de creatividad e inclusive promuevan la creación de empresas.
3. Utilizar las empresas para realizar en ellas los períodos de práctica exigidos a los estudiantes para optar al grado o crear pasantías especiales en las mismas.
4. Organizar oficinas de consultoría empresarial para dar asesoría o consejo a las pequeñas y medianas empresas, servidas por estudiantes debidamente supervisados, de los últimos semestres o años.
5. Estudiar e investigar las ventajas y riesgos que una empresa pequeña.
6. Hacer estudios de casos de empresas de diversos tamaños y usarlos en la docencia.
7. Crear clubes de empresarios y usar las Asociaciones profesionales para conseguir ideas de proyectos, formar un banco con ellos y lograr su apoyo.
8. Estimular la formación de fundaciones que ofrezcan incentivos y ayudas económicas o préstamos para que los estudiantes o profesionales puedan invertir en la creación de empresas. Uno de estos modelos en Colombia es Fundaempresa.

Colaborar en la consecución de fondos locales o internacionales para hacer préstamos y ofrecer asesorías tales como servicios o cursos de preparación y perfeccionamiento como lo hacen en el Valle del Cauca, y en Colombia, la Fundación para la Educación Superior FES y la Fundación Carvajal.

9. Estimular que bancos locales o entidades financieras internacionales abran líneas de crédito especiales para profesionales que deseen crear sus propias empresas.
10. Mostrar las opciones que se tienen con las oportunidades de exportaciones efectuando investigaciones sobre volumen, precio y especificaciones y posibles compradores de determinadas líneas o productos.
11. Crear o afiliarse a bases de datos nacionales e internacionales, que puedan ser usadas por los empresarios para buscar mercados específicos.
12. Revisar los currículos para incluir en ellos la opción empresarial ya sea como una materia de los mismos o electiva, El Centro de Espiritu Empresarial del ICESI es un buen ejemplo de lo que puede hacerse en la universidad.
13. Revisar los métodos de enseñanza para inculcar en ellos actitudes positivas, de creatividad, innovación, búsqueda de oportunidades, generación de soluciones, etc., todo lo cual debería ser básico en la formación universitaria, cualquiera que sea la profesión que se estudia.
14. Promover en el estudiante el papel que juega la micro, pequeña y mediana empresa en el país y no estar dedicados a estudiar, promover y analizar sólo las grandes empresas, para que no se crea que ésta es la única opción deseable, aunque también es necesaria.
15. Hacer que los trabajos teóricos y prácticos de los cursos y las tesis

de grado estén orientados a la constitución de una empresa.

16. Dar en todas las profesiones una visión del mundo económico y social, y principios de administración y hacer que se miren los problemas con un enfoque global y realista de lo que puede hacerse en cada profesión, pues cualquiera de ellas ofrece oportunidades de creación de empresas.
17. Dar una verdadera orientación profesional en todas las carreras para mostrar las oportunidades que tienen y colocar al estudiante en la situación de gerente o directivo de una empresa y no como si fuera sólo su empleado.
18. Investigar la vida de los profesionales y empresarios de la región, llevar a la universidad a quienes sean modelos, para que muestren lo que han logrado y que crear empresas es factible.
19. Mostrar al estudiante una perspectiva amplia que le indique cómo la ciencia y la tecnología interactúan con la economía, la administración, la sociedad, la política y el ambiente en general.
20. Realizar actividades conjuntas de la universidad y las empresas tales como visitas a éstas, incluyendo a las pequeñas y medianas.
21. Crear distinciones y premios para exaltar con ellos a estudiantes y profesionales que creen empresas exitosas.
22. Tratar y asesorar para que el estudiante analice cuidadosamente sus metas y perspectivas profesionales futuras y que entre éstas mire el camino empresarial, e inicie durante su permanencia en la universidad el estudio y las actividades de creación de una empresa, para que al terminar su carrera tenga su empresa lista para empezar o ya se haya iniciado.

23. Organizar reuniones nacionales e internacionales sobre espíritu empresarial y exposiciones de la pequeña y mediana empresa, en las cuales los estudiantes y profesionales estén expuestos a ideas y empresas organizadas. El ICESI y su Centro son los organizadores de los Congresos Latinoamericanos de Espíritu Empresarial de los cuales se han organizado tres: dos en Cali, Colombia, en los años 1987 y 1988 y el tercero en Monterrey, México en 1989 y el cuarto en el cual estamos. Se espera efectuar uno cada año y confiamos que el próximo sea en otro país latinoamericano y el de 1992 en Bogotá. En cada Congreso se organiza una exposición de las empresas que se han originado por acción de empresarios o emprendedores particularmente estudiantes o recién egresados.
24. En el campo de investigación hay multitud de oportunidades para hacer estudios de las áreas más significativas en la economía nacional y local y el papel de las pequeñas empresas, lo que demostraría su importancia y eficacia y señalaría caminos a seguir.
25. En el campo de extensión o educación continuada hay gran número de cursos que podrían ofrecerse tales como: los de organización de pequeñas empresas, talleres prácticos de cómo hacerlo; cómo las mujeres, especialmente las profesionales, podrían formar su empresa; cómo organizar empresas de servicios; aspectos administrativos y económicos de las pequeñas; contabilidad, problemas de mercadeo y de tributación de las empresas etc. El campo es amplio y ya en muchos países, como Colombia, estos cursos han proliferado notablemente.

Como resumen puede decirse que lo más importante es que la universidad tome conciencia de que la pequeña empresa es parte fundamental del bienestar de la comunidad y que su principal

acción es la de formar profesionales empresarios con firmes conocimientos en un área determinada y con actitudes positivas de creatividad e innovación. Así mismo, cumplir con sus objetivos propios fuera de la docencia, como son los de investigación y servicio, es decir, asesoría y educación continuada. La universidad debe tener en mente siempre que no es una entidad aislada del mundo local, nacional o universal, sino que es una entidad de la comunidad y a ella debe servir, así como responder ante ella por lo que hace. Por ello yo he acuñado una frase demostrativa cuando digo que la universidad es en toda su esencia comunidad.

NOTAS:

1. Aunque he empleado el término Universidad en este trabajo, considero que los conceptos emitidos podrían ampliarse a otras instituciones de educación superior o postsecundarias.

2. Muchos de los puntos que he mencionado en este trabajo son fruto de la experiencia que hemos tenido en la Universidad ICESI (Instituto Colombiano de Estudios Superiores de Incolda), en gran parte a través del Centro de Espíritu Empresarial, el primero que se formó en Colombia y que ha tenido el apoyo de la Universidad, del CIPE, (Center of International Private Enterprise), de la Fundación para la Educación Superior FES y de la Fundación Restrepo Barco.

El ICESI fué socio fundador de Fundaempresa y el Director del Centro del Espíritu Empresarial CDEE, fué miembro inicial de su Junta Directiva.

EPILOGO

Nuestro agradecimiento a todos los presentes de fuera de esta tierra y de Colombia por asistir a este Congreso, que espero colme sus deseos de desarrollar más países grandes y productivos y con ello mayor riqueza para todos. Es un privilegio tenerlos con nosotros. Una felicitación muy especial para el equipo del Centro de Espíritu Empresa-

rial, dirigido por el doctor Jorge Enrique Jiménez, con la colaboración muy especial de Jaime Salazar, quien ha sido el eje de la organización del Congreso, y de los colaboradores Melquisedec Lozano y Hernán Felipe Gil, así como las secretarías del Centro, Janeth Andrioli R. y Claudia María Alegría. Debo también agradecer al doctor Rodrigo Varela, Director titular, quien a pesar de haber estado ausente, ha guiado cada paso del mismo y que hoy afortunadamente nos acompaña.

El ICESI ha mostrado un camino a la universidad colombiana y latinoamericana, al organizar un Centro Especial de Desarrollo del Espíritu Empresarial, que trata de formar profesionales creadores, emprendedores, que desarrollen la empresa donde están y sean capaces de crear sus propias empresas. Espero que este camino sea también seguido por todos ustedes y con él lleguen a ser artífices de productividad y bienestar en sus países y los de Colombia en esta querida patria.

Muchos éxitos futuros y mucha creatividad futura. Esperamos que este Congreso y el esfuerzo que hemos hecho en el ICESI, sea productivo y les compense su viaje.

Muchas gracias.

BIBLIOGRAFIA

OCAMPO LONDOÑO, ALFONSO, *Universidad es Comunidad*. Conferencia en la sede de Diriventas, Cali (Colombia), mayo 28 de 1965. "Escritos del doctor Alfonso Ocampo Londoño", Tomo I (1959-1965).

OCAMPO LONDOÑO, ALFONSO, *Misión y Obra de la Universidad*. Conferencia en la Universidad de Antioquia, Medellín (Colombia), junio de 1963. "Escritos del doctor Alfonso Ocampo Londoño", Tomo I (1959-1965).

VARELA VILLEGAS, RODRIGO, *Hacia Una Educación con Perspectiva Empresarial*. Ponencia presentada por el Director del C.D.E.E., del ICESI en el III Congreso Latinoamericano del Espíritu Empresarial, ITESM-ICESI, en el Instituto Tecnológico de Monterrey, México, mayo de 1989.

VARELA VILLEGAS, RODRIGO, *Perspectiva Empresarial en la Educación Universitaria*. Ponencia presentada por el Director del C.D.E.E., del ICESI en reunión del Consejo Universitario Interamericano para el Desarrollo Económico y Social (CUIDES), septiembre de 1988.

VARELA VILLEGAS, RODRIGO, *La Educación Empresarial en el ICESI*. Ponencia presentada en las Primeras Jornadas Latinoamericanas sobre Pequeña y Mediana Empresa.